

VOLVER A VERTE



ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL

CARLOS MIGUEL PRIETO, DIRECTOR ARTÍSTICO

Segunda Temporada 2021



PROGRAMA 5

Orquesta Sinfónica Nacional Segunda Temporada 2021

Ludwig Carrasco, director huésped
Eleanor Weingartner, clarinete
Olga Pogodina, violín
Sala Principal del Palacio de Bellas Artes

Programa

Silvestre Revueltas (1899-1940)	Ocho por Radio	10´
Carl Philipp Stamitz (1745-1801)	Concierto para clarinete y violín en si bemol mayor <i>Allegro</i> <i>Andante moderato</i> <i>Tempo di Minuetto</i>	18´
Felix Mendelssohn (1809-1847)	Sinfonía núm. 4 en La mayor Op. 90, Italiana <i>Allegro vivace</i> <i>Andante con moto</i> <i>Con moto moderato</i> <i>Saltarello: Presto</i>	27´

Duración aproximada: 60 minutos

Octubre, domingo 10, 12 h



Ludwig Carrasco, director huésped

Ludwig Carrasco asume el cargo de director titular de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes (Ciudad de México) en septiembre de 2019. Su experiencia anterior incluye ser director titular de la Orquesta Filarmónica de Querétaro (México), así como director principal de la Sinfonietta Prometeo (Estados Unidos). En su carrera como director y violinista ha ofrecido conciertos en treinta países de América, Asia y Europa, dirigiendo agrupaciones como la Orchestra del Palazzo Ricci, Ensemble Laboratorium, Gstaad Festival Orchestra, Sinfonietta Prometeo, Orquesta Sinfónica Nacional de México, Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, Orquesta Sinfónica de Xalapa, Orquesta Filarmónica de la UNAM, y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes, entre muchas otras. Fue ganador del Concurso de Directores de la Orquesta Sinfónica de Xalapa 2014 (México) y del 2013 Markowitz Award for Orchestral Conductors (Nueva York- Filadelfia), y ha recibido también el apoyo de reconocidas instituciones como la Fulbright Foundation, Fundación Carolina, Academia Musicale Chigiana y Ernst von Siemens Musikstiftung. Destaca el premio que le fue otorgado por la Fondazione Dragoni (Italia) en el año 2010, por sus actividades en la dirección orquestal. Desde el 2018 es miembro del programa de Creadores Escénicos con Trayectoria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México. Cultiva por igual el repertorio sinfónico y el operístico, así como proyectos multidisciplinarios, dirigiendo producciones escénicas de obras tan diversas como *Bastien und Bastienne* (Mozart), *An Index of Metals* (Romitelli), *Pierrot Lunaire* (Schönberg), *Funny Girl* (Styne) y *Diálogos de Carmelitas* (Poulenc), además del estreno mundial de las óperas *La creciente* (Georgina Derbez), *Riesgo* (Rogelio Sosa), *The King's Journey* (Bobbie McKay), y *Luciérnaga* (Gabriela Ortiz). Recientemente, realizó el estreno en América Latina de la versión orquestal completa de *El gran macabro* de György Ligeti. Ludwig Carrasco, nacido en Morelia (México), inició sus estudios en su país natal, ampliando su formación en Alemania, Austria, España, Estados Unidos, Francia, Italia y Suiza. Recibió su Licenciatura y Maestría en Música en las especialidades de Violín y Dirección de Orquesta, además de títulos de posgrado en Musicología y Gestión Cultural. Realizó sus estudios doctorales en Dirección Orquestal en la Northwestern University, bajo la tutela de Victor Yampolsky, además de participar en clases magistrales y cursos con Neeme Järvi, Leonid Grin, Gennady Rozhdestvensky, Kenneth Kiesler y Gustav Meier.





Orquesta Sinfónica Nacional

Es la agrupación musical más representativa de nuestro país. Su primer antecedente es la Orquesta Sinfónica de México, fundada por el maestro Carlos Chávez en 1928. A partir de la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes en 1947, la Sinfónica de México se convirtió, primero, en Sinfónica del Conservatorio Nacional de Música y, finalmente, en la Orquesta Sinfónica Nacional. Ha obtenido diversos reconocimientos, como la nominación al Grammy Latino 2002 al Mejor álbum clásico y el premio Lunas del Auditorio Nacional como Mejor espectáculo clásico en 2004.

La han encabezado, entre otros, Moncayo, Herrera, Mata, Cárdenas, Flores, Savín y Diemecke. La han dirigido figuras legendarias como Monteux, Bernstein, Stravinski, Solti, Copland, Penderecki, Klemperer, Celibidache, Villa-Lobos y Dutoit. Entre los solistas que se han presentado con ella figuran varios de los más grandes músicos de nuestro tiempo, como Arthur Rubinstein, Yo-Yo Ma, Mstislav Rostropovich, Carlos Prieto, Jessye Norman, Frederica von Stade, Kiri Te Kanawa, Francisco Araiza, Plácido Domingo y Joshua Bell, por nombrar sólo algunos.

Su trayectoria internacional es muy amplia. Participa en forma continua en importantes festivales nacionales como el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México, el Festival Internacional Cervantino y el Festival de Música de Morelia Miguel Bernal Jiménez.

Fue designada para ofrecer el concierto por la “entrada del milenio” en compañía del tenor Ramón Vargas, en la Plaza de la Constitución. Ha realizado giras a diferentes países, donde ha obtenido siempre grandes éxitos. Sobresale su constante apoyo para difundir el repertorio sinfónico mexicano y latinoamericano.

Entre sus giras internacionales cabe destacar la que concluyó en febrero de 2008, bajo la batuta de su actual director, el maestro Carlos Miguel Prieto, quien asumió el cargo en 2007. En este viaje, la OSN tocó 14 conciertos en algunas de las salas más reconocidas de Europa como la Tonhalle en Düsseldorf, Gewandhaus de Leipzig y Konzerthaus en Berlín, Alemania; Concertgebouw en Ámsterdam, Holanda; Théâtre Du Châtelet en París, Francia; y Palais Des Beaux Arts en Bruselas, Bélgica.

En noviembre de 2016 la Orquesta Sinfónica Nacional realizó una nueva gira por Europa, en la que se presentó en otras importantes salas: la Musikverein de Viena, la Grosses Festspielhaus de Salzburgo, la Alte Oper de Fráncfort y en la Philharmonie de Colonia. En todas sus presentaciones de estas giras, la Orquesta Sinfónica Nacional ha recibido las más entusiastas ovaciones del exigente público europeo.





Eleanor Weingartner

clarinete

Clarinetista norteamericana radicada en México, reparte su actividad musical entre orquesta, música de cámara, y docencia. Es clarinete principal de la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN) y miembro fundadora del octeto de alientos Sinfonietta Ventus, agrupación con la que ha grabado cuatro discos que incluyen música de estilos tan diversos que van de la *Harmoniemusik* del siglo XVIII hasta obras de compositores mexicanos contemporáneos.

También fue integrante del ensamble contemporáneo Trío Neos y ha participado en giras y grabaciones con esa agrupación. Con el Cuarteto Arianna grabó los quintetos para clarinete de Mozart y Brahms; y con la soprano Jessica Rivera y el panista L. Mark Carver, un disco de música para soprano, clarinete y piano, con obras de Schubert y Spohr; así como composiciones más recientes de Osvaldo Golijov, Ian Krouse y Antonio Salazar.

Paralelamente ha tenido una importante actividad como solista, trabajando con diversas orquestas. En este rubro destaca el estreno del *Concierto para clarinete y orquesta* de Eugenio Toussaint, comisionado para ella por la OSN y grabado con la Camerata de las Américas en el disco *21st Century Lyrical Clarinet Concertos* que incluye, además, los conciertos de Eduardo Alonso-Crespo y de Charles Fitts. Con la Orquesta Filarmónica de Querétaro grabó el *Concierto Triple* de Xavier Lefevre y con la Camerata de las Américas un disco con obras de Antonio Rosetti y el *Doble concierto para oboe, clarinete y orquesta* de Eduardo Alonso-Crespo, dedicado a ella y al oboísta Miguel Salazar.

Eleanor Weingartner estudió en el Conservatorio de Música de Oberlin y obtuvo una maestría en la Northwestern University con Robert Marcellus. Actualmente imparte clases en la Orquesta Escuela Carlos Chavez.





Olga Pogodina

violín

Nació en 1963 en Moscú, Rusia. Empezó a estudiar el violín a los 6 años con A. Rasnovskaya. A los 7 años ingresó a la Escuela Especial de Música Gnessin, donde continuó sus estudios con V. Rabey. En 1982 ingresó al Instituto Gnessin, donde continuó sus estudios con V. Samoletov y V. Rabey. En 1987 terminó la maestría del Instituto. Colaboró durante cinco años con L. Zilberstein, con quien dio numerosos recitales en la antigua Unión Soviética. Trabajó en el Teatro de la Ópera del Instituto Gnessin. Fue Concertino en la Orquesta Sinfónica del Teatro Experimental, bajo la dirección del maestro G. Provatorov. En 1991 gana el puesto de primer Concertino en la Orquesta Filarmónica del Bajío, bajo la dirección del maestro Sergio Cárdenas. En 1992 ganó el concurso y desde entonces forma parte de la sección de primeros violines de Orquesta Sinfónica Nacional de México. Actualmente trabaja en la OSN y en la Orquesta Sinfónica de Minería.



SILVESTRE REVUELTAS, *Ocho por radio*

Cuando un artista muere prematuramente, en la cima de sus poderes creativos, su ausencia se presta casi inevitablemente a la especulación y a la hipótesis. Se intenta, sobre todo, extrapolar el trabajo realizado por el creador y proyectarlo hacia el futuro que la muerte le negó. En el caso de la obra y el compositor que son objeto de esta nota, la pregunta es muy sencilla: ¿hasta dónde pudo haber llegado Silvestre Revueltas en su desarrollo creativo si hubiera vivido los treinta o cuarenta años más que le correspondían? Como en cualquier otro caso similar, no hay respuesta posible, pero se antoja particularmente interesante especular sobre lo que Revueltas pudo haber realizado como compositor de música para los medios. En el ámbito del cine, creó la sensacional partitura de *Redes*, y la espectacular, aunque menos sólida música para *La noche de los mayas*, así como otros *soundtracks* que hasta la fecha son desconocidos en las salas de concierto. ¿Qué rumbo habría tomado la música de Revueltas en el contexto del cine mexicano más moderno? ¿Habría podido integrarse Revueltas a la creación de música para televisión? En medio de todas estas especulaciones queda como muestra, al menos, una interesante colaboración de Revueltas para el entonces joven medio radiofónico: su pieza de cámara titulada *Ocho por radio*.

Para descifrar el enigmático título de esta breve partitura de Revueltas es necesario conocer la anécdota que hay detrás de él. O en cambio, acudir al título que suele darse en inglés a esta obra, y que es el de *Eight musicians broadcasting*, que traducido de regreso al español sería *Ocho músicos transmitiendo*. Se dice que en cierto momento de su carrera, Revueltas recibió el

encargo de componer a toda prisa una obra breve para ser transmitida en un concierto radiofónico. En el momento del encargo, los músicos disponibles para el proyecto eran dos violinistas, un violonchelista, un contrabajista, un clarinetista, un fagotista, un trompetista y un violonchelista. Fue así que Revueltas se adaptó a los recursos que en ese momento tenía a su disposición, y creó *Ocho por radio* para ese peculiar conjunto instrumental. En ocasiones, el compositor solía escribir breves textos relativos a sus obras. Estos textos, que en realidad no son estrictamente notas de programa, están concebidos y realizados con un sarcasmo y un sentido del humor típicos de la personalidad de Revueltas. Esto fue lo que escribió respecto a *Ocho por radio*:

Ecuación algebraica sin solución posible, a menos de poseer profundos conocimientos en matemática. El autor ha intentado resolver el problema por medio de instrumentos musicales, con éxitos medianos, del que la crítica conocedora en achaques de números podrá juzgar con su habitual ecuanimidad.

En un tono más formal pero menos divertido, el musicólogo Gérard Béhague apunta lo siguiente:

El enigmático título de Ocho por radio, una pieza de cámara de 1933, ha sido interpretado indistintamente como ocho minutos de música para radio u ocho músicos transmitiendo. Es una de las más atractivas obras de Revueltas, una pieza que pone en evidencia su humor cínico. Las características relevantes de esta partitura son una polifonía de estilo mestizo (similar a la que se encuentra en conjuntos populares como el mariachi), figuras rítmicas folclóricas, armonías politónicas y forma tripartita.

A pesar de las singulares circunstancias de su composición, *Ocho por radio* es una obra típica del pensamiento musical de Revueltas y contiene, muy sintetizados, muchos de los elementos propios de su lenguaje. Al inicio, una llamada de trompeta inequívocamente revueltiana, y enseguida la irrupción del violín con una tonada de corte popular, muy mexicana pero no folclórica. De ahí en adelante es posible hallar un discurso musical lleno de breves y humorísticas interjecciones en los alientos, así como el discreto apoyo de la percusión. Estructuralmente, la pieza es muy sencilla. Se trata de un solo movimiento dividido en tres secciones claramente diferenciadas: *allegro-lento-allegro*, que apuntan lejanamente a la distribución formal del concierto barroco y a muchas otras estructuras musicales tripartitas. Pero sobre todo, destaca en *Ocho por radio* la energía nerviosa que suele caracterizar a la mayor parte de la producción musical de Silvestre Revueltas. En el interesante catálogo comentado de la obra de Revueltas, realizado por Roberto Kolb y Olga Picún, se mencionan algunos datos interesantes sobre *Ocho por radio*. El manuscrito de la obra, que no tiene fecha ni firma, lleva una dedicatoria a Guillermo Orta y su grupo de radio. Existe, además, un manuscrito de la versión para piano de *Ocho por radio*, igualmente sin fecha ni firma, lo que hace imposible saber si esta versión es una reducción de la partitura instrumental, o si ésta fue elaborada a partir de la versión pianística. Sobre el personaje al que Revueltas dedicó *Ocho por radio*, cabe recordar que Guillermo Orta Velázquez (1909-1984) fue pianista y director de bandas, además de educador y divulgador musical. La conexión radiofónica de Orta está en el hecho de que fue director de las radiodifusoras de la Secretaría de Educación Pública y fundador de las orquestas de las estaciones XFX y XEQ... allá, en un lejano pasado en el que a las radiodifusoras mexicanas les importaba la difusión de la buena música.



Ocho por radio fue estrenada en concierto en el Teatro Hidalgo el 13 de octubre de 1933 por miembros de la Orquesta del Conservatorio, institución cuya dirección había asumido Revueltas en marzo de ese año, sustituyendo a su colega y amigo Carlos Chávez (1899-1978). Se desconoce, sin embargo, la fecha de la transmisión radiofónica original de la obra, si es que en realidad ocurrió.

CARL STAMITZ, Concierto para violín, clarinete y orquesta en si bemol mayor

De entrada, el apellido Stamitz plantea una serie de complicaciones cuando de investigar, escribir e informar se trata. Por una parte, resulta que el apellido Stamitz fue portado orgullosamente por un buen número de músicos de origen bohemio, tres de los cuales adquirieron un sólido prestigio en su tiempo: Johann Wenzel Anton Stamitz (1717-1757), y sus hijos Carl Stamitz (1745-1801) y Anton Stamitz (1750-ca. 1789). Por otra parte, a lo largo de las generaciones esta ilustre familia hizo mucho por confundir a estudiosos, musicólogos e historiadores, a través de la peculiar costumbre de emplear numerosas versiones de su apellido; así, es posible hallar documentos relativos a la familia en los que se les menciona indistintamente como Stamiz, Steinmetz, Steinmez, Stammiz, Stametz, Stammitz, Staimitz, Stamits, Stammetz y Stamic. La genealogía de esta ilustre y complicada familia tiene una de sus raíces principales en Martin Stamitz, originario de lo que hoy es Maribor en la ex-Yugoslavia, quien emigró a Bohemia hacia 1660. Su hijo Antonin Ignaz fue organista y director de coro en Německý Brod, y más tarde fue terrateniente y concejal. En 1714 se casó con Rozina Boëm, y el tercero de sus once hijos fue Johann Wenzel Anton Stamitz.



Después de esta breve pero confusa introducción al árbol familiar de los Stamitz (conservemos esta versión del apellido para evitar más dolores de cabeza), vale decir que Carl Stamitz nació en Mannheim, y que a la muerte de su padre, ocurrida cuando él tenía once años de edad, continuó sus estudios musicales con tres importantes músicos de la corte: Christian Cannabich (1731-1798), Ignaz Holzbauer (1711-1783) y Franz Xaver Richter (1709-1789). Este dato es quizá el dato más importante de la carrera de Stamitz, porque los tres caballeros mencionados fueron, ni más ni menos, los compositores más destacados de la primera generación de la llamada Escuela de Mannheim, que fue de capital importancia para el desarrollo de la música orquestal a mitad del siglo XVIII. A manera de breve pero necesaria digresión al respecto, se hace necesario mencionar que esta Escuela de Mannheim surgió principalmente gracias a la presencia de una espléndida orquesta en la corte; con esta orquesta como instrumento privilegiado, los compositores mencionados (y otros como Filtz, Toeschi, Zarth, Eichner, Danzi, Beck, Erskine, Fränzl) inventaron, diseñaron y pusieron en práctica numerosas innovaciones relacionadas, por una parte, con la escritura orquestal, y por la otra, con la composición de sinfonías. De hecho, a los miembros de la Escuela de Mannheim se deben los cimientos de algunos de los parámetros más importantes de la sinfonía clásica. En el caso particular de Carl Stamitz, su catálogo muestra que compuso casi tantas obras de música de cámara como obras orquestales; sin embargo, lo importante de su reputación está basado en su producción para orquesta. En este sentido, no está de más apuntar que Stamitz tuvo un conocimiento íntimo y cercano de la legendaria orquesta de Mannheim, ya que fue violinista del conjunto entre 1762 y 1770. La cercanía a la orquesta y la influencia de los compositores arriba mencionados hicieron que Stamitz asimilara a conciencia los principales elementos estilísticos de la Escuela de Mannheim, que son evidentes sobre todo en sus sinfonías y conciertos: tratamiento idiomático de la orquesta, efectos dinámicos novedosos, textura homofónica, temas contrastantes, e incluso algunos clichés melódicos típicos de los compositores asociados a Mannheim. Además de un buen número de sinfonías y sinfonías concertantes, Stamitz produjo

una cantidad respetable de conciertos (algunas de cuyas partituras se perdieron) para una gran variedad de instrumentos, incluyendo quince conciertos para violín, siete conciertos para flauta, otros siete para fagot, y al menos diez conciertos para clarinete. No es aventurado afirmar que muchos de estos conciertos (si no es que todos) fueron escritos para los primeros atrilistas de la famosa Orquesta de la Corte de Mannheim.

Entre los conciertos supervivientes de Carl Stamitz hay uno, de especial atractivo, que es un concierto con doble personalidad, literalmente. Se trata de un Concierto en si bemol mayor que puede ser interpretado indistintamente con dos clarinetes solistas, o con un clarinete y un violín. En esta luminosa obra de Stamitz destacan dos características interesantes: la primera, la duración decreciente de sus movimientos, el tercero de los cuales dura la tercera parte de lo que dura el primero; la segunda, que este último movimiento es un sencillo minueto que posee simultáneamente cualidades de danza campesina y baile cortesano. Por otra parte, la orquestación del concierto también ofrece dos alternativas a los intérpretes: a la dotación básica de dos oboes y cuerdas es permitido añadir dos cornos, si así se desea.

FELIX MENDELSSOHN, Sinfonía No. 4 en la mayor, Op. 90, *Italiana*

A la hora de llevar las cuentas sinfónicas es usual decir que Felix Mendelssohn compuso cinco sinfonías. Ello es cierto si por sinfonía se entiende solamente una gran forma sonata concebida para orquesta sinfónica. Sin embargo, es pertinente recordar que además de sus cinco sinfonías para orquesta completa (la segunda de ellas con coro) Mendelssohn compuso doce sinfonías para orquesta de cuerdas, mismas que no figuran en la numeración convencional de sus trabajos sinfónicos. Dicho lo cual, se hace necesario mencionar que cuatro de las cinco sinfonías de Mendelssohn llevan títulos que hablan claramente de su origen y/o su intención. Así, la segunda se llama *Canto de alabanza*, la tercera es la *Escocesa*, la cuarta es la *Italiana* y la quinta lleva por título *Reforma*.

Entre 1829 y 1832 Mendelssohn realizó un largo viaje por diversos países de Europa, viaje planeado por su padre con el objeto de ponerlo en contacto con la gente y la cultura de distintos lugares. El compositor tenía 21 años de edad cuando partió hacia la tierra que habría de inspirarle su Cuarta sinfonía. En su camino hacia el sur, cruzando Alemania, se codeó con los ricos y los famosos. En Weimar tuvo el privilegio de pasar dos semanas de agradable convivencia con el gran personaje de la literatura alemana, Johann Wolfgang von Goethe. El poeta tenía ya más de ochenta años y se dedicaba a dar los últimos toques a la segunda parte de su colosal *Fausto*. Era admirado como una de las más grandes figuras culturales de su país, quizá más temido que amado. Sin embargo, abrió las puertas de su casa y de su alma al joven músico al que había admirado cuando Mendelssohn era un niño prodigio. Así, Goethe y Mendelssohn pasaron largas y felices horas juntos. Mientras el músico tocaba y explicaba sus piezas, el viejo poeta quizá recordaba la Italia que él mismo había conocido en su famoso viaje de tantos años antes.

De Weimar, Mendelssohn viajó a Múnich, de Múnich, a Viena y de ahí, cruzando las montañas, hacia Venecia. En una carta fechada el 10 de octubre de 1830, el compositor escribió:

Esto es Italia. Lo que he estado esperando en mi vida como la mayor felicidad, ha empezado, y me regocijo en ello.



Más tarde, habría de recordar:

Todo el país tenía tal aire festivo que me sentí como un joven príncipe haciendo una entrada triunfal.

Sin duda, ese aire festivo quedó fielmente reflejado en la Cuarta sinfonía de Mendelssohn, obra extrovertida, llena de luz, alegres ritmos e inspirados toques orquestales. Al iniciar la composición de la obra Mendelssohn escribió a casa:

Será lo más alegre que haya escrito, en especial el último movimiento.

A pesar de esta afirmación, un año más tarde la sinfonía le costaba al compositor los momentos más amargos de su vida, según sus propias palabras. Ello se debía, paradójicamente, a su inconformidad con el último movimiento, en el que incorporó sabiamente el ágil ritmo del saltarello italiano. La insatisfacción de Mendelssohn con esta obra lo llevó a impedir que la partitura fuera publicada en vida suya; hasta la fecha, dada la enorme popularidad de esta obra, nadie ha podido detectar con claridad la causa de las dudas de Mendelssohn respecto su sinfonía *Italiana*.

Las imágenes que inspiraron a Mendelssohn el cuarto movimiento de esta obra han quedado registradas en otra carta suya:

Llegué al Corso, y cuando menos me lo esperaba, recibí una lluvia de caramelos. Miré hacia arriba y vi a unas damas que había visto en algún baile, y a quienes apenas conocía. Cuando me quité el sombrero para saludarlas, la lluvia de caramelos se tornó violenta. Cuando pasó su carruaje, en el siguiente vi a Miss T., una inglesa delicada y hermosa. Traté de saludarla pero también me arrojó caramelos. Me desesperé y entonces tomé un puñado de caramelos y me atreví a devolvérselos con valor. Había ahí muchos conocidos y pronto mi saco azul estaba blanco como el de un molinero. La familia B. se hallaba en un balcón arrojándome dulces a la cabeza como si fueran granizo. Así, entre el arrojar y recibir caramelos y entre miles de bromas y los más extravagantes disfraces, el día terminó con las carreras de caballos.

Este interesante fragmento de la correspondencia del gran músico alemán permite hacer una reflexión sobre las enormes diferencias que hay entre los perfiles biográficos de compositores y compositoras de todas las épocas. Mientras muchos de sus colegas sufrieron (y siguen sufriendo) hambre, enfermedad, penurias económicas, censura, persecución, indiferencia del público, virulencia de la crítica, olvido, a Mendelssohn le preocupaba el estado de su elegante vestimenta después de una lluvia de caramelos...

La primera versión de la sinfonía *Italiana*, iniciada durante ese lúdico viaje a Italia, fue terminada en Berlín en 1833 y estrenada el 13 de mayo de ese año bajo la batuta de Mendelssohn, con la Sociedad Filarmónica de Londres. Más tarde, el compositor revisó la partitura y al parecer nunca quedó satisfecho del todo con el resultado final, lo cual demuestra que puede haber cierta angustia aun en el alma de un hombre cuya vida ha transcurrido como bajo una perpetua lluvia de caramelos.

Juan Arturo Brennan

Orquesta Sinfónica Nacional

CONCERTINO Shari Mason, William R. Harvey **VIOLINES I** Mykyta Klochkov*, Isabel Arriaga, Karina Cortés, Nancy Cortés, Iryna Dovgal, Rogelio Guerrero, Moisés Laudino, Pablo Martínez, Rimma Matioukova, Cuauhtémoc Morales, Elisa Nivón, Francisco Pereda, Olga Pogodina, Abel Romero, Igor Ryndine **VIOLINES II** Marta Olvera*, Omar Guevara**, Enriqueta Arellanes, Andrés Castillo R., Emilio Cornejo, Mario Escoto, Ana María Ezaine, Ángel Jain, Gabriel Olguín, Luz Ángela Ortiz, Laura Ramírez, David Anthony Ramos, Luis Enrique Ramos, Arturo Rodríguez, Adalberto Téllez **VIOLAS** Mikhail Tolpygo*, Paul Abbott**, Emilio Ahedo, César Bustamante, Luis Antonio Castillo, Mauricio Chabaud, Francisco Chavero, Jorge Delezé, Laura Loranca, Judith Reyes, Alejandro Torres, Bogdan Zawistowski, **VIOLONCHELOS** Vitali Roumanov*, Miguel Ángel Villeda**Alma Rosa Bernal, Alejandra Galarza, Gustavo González, Salomón Guerrero, Iván Koulikov, Sona Poshotyan, Pablo Rainier Reyes, María Valle, Iván Fernández***, Abner Ortíz*****CONTRABAJOS** Jesús Bustamante*, Rogelio Abraham Franco Vivanco **/**** Víctor Arámburu, Vicente Castro, Alejandro Hernández, Mario Hernández, Enrique Palma, Álvaro Porras, Armando Rangel, Fredy Hernández Hernández*****FLAUTAS** Julieta Cedillo*, Evangelina Reyes*, Luis Ernesto Diez De Sollano**, Horacio Puchet **FLAUTA Y PICCOLO** Luis Ernesto Diez De Sollano**, **OBOES** Luis Delgado*, Alejandro Tello*, Norma Puerto de Dios, **OBOE Y Corno INGLÉS** Rolando Cantú**, Carlos Felipe Rosas**, **CLARINETES** Eleanor Weingartner*, Luis Arturo Cornejo*, J. Antonio Martínez **CLARINETE Y CLARINETE REQUINTO** Rodolfo Mojica** **CLARINETE Y CLARINETE BAJO** Genaro Xolalpa**, **FAGOTES** Wendy Holdaway*, Cecilia Rodríguez*, Carolina Lagunes, **FAGOT Y CONTRAFAGOT** Ernesto Martínez**, **CORNOS** Carlos Torres*, Gerardo Díaz Arango */*** Javier León**, Artemio Núñez, David Antonio Velásquez P., Martín Durán **TROMPETAS** Edmundo Romero**, Francisco López*, Juan Ramón Sandoval*, Josué Olivier Sánchez **TROMBONES** Fernando Islas*, Hernando Castro **TROMBÓN BAJO** Misael Clavería** **TUBAS** Roberto Garamendi*, Armando Santiago* **TIMBALES** Julián Romero*, **PERCUSIONES** Esteban Solano Casillas**, Alejandro Reyes, José Eduardo Chávez*** **PIANO Y CELESTA** -Argentina Durán*/***, **ARPA** Baltazar Juárez*

*Principal **Principal Adjunto *** Periodo meritório

DIRECTORA EJECUTIVA Claudia Hinojosa **SUBDIRECTORA DE PRODUCCIÓN Y OPERACIÓN** Sara Romero **JEFE DEL DEPARTAMENTO DE PROMOCIÓN** Izkrah Pinto **JEFA DEL DEPARTAMENTO DE ENLACE ARTÍSTICO** Roxana Acosta **JEFA DEL DEPARTAMENTO DE PERSONAL** María del Carmen Juárez **JEFE DEL DEPARTAMENTO DE RECURSOS FINANCIEROS Y MATERIALES** Horacio Téllez **DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA** Marcos Escalante.

Personal Administrativo Arturo Serrano, Dora Sosa, Guadalupe de la Rosa, Isabel Pérez, Jessika García, Juan Fuentes, Sergio Márquez, Laura Hernández, Pablo Romero, Silvia Arriaga, Yolanda Torres, Gabriela León Fuentes, Joanna Ortega.

Personal de Apoyo Emanuel F. Bórquez, Georgina Muñoz, Apolonia López, Sandra Razo, Mariana Salas, Alonso Magaña, Italo Greco.

ASISTENTES TEATRALES Arturo Sosa Montes, Misael Torres, Sergio Ángeles Ramírez, Arturo Serrano Carmona.

PROGRAMA 6

Sala Principal del Palacio de Bellas Artes

Shari Mason, *concertino*

Antonio Vivaldi - Las Cuatro Estaciones

Domingo 17, 12, h

PROGRAMA 7

Sala Principal del Palacio de Bellas Artes

William Harvey, *concertino*

Johann Sebastian Bach – Concierto en mi mayor
para violín BWV 1042

Franz Schubert – Rondó en la mayor para violín, D. 438

Joseph Suk – Serenata para cuerdas en mi bemol mayor op 6 28´

Domingo 24, 12 h

| GERENCIA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Jesús José Sánchez Herrera, coordinador de administración | Angelina García Gallardo, coordinadora de programación y proyectos especiales | José Rojas Patiño, coordinador editorial y de difusión | Federico Emery Othón, coordinador técnico | Silvia Gil Rivera, coordinadora de control de espectáculos | José López Quintero, coordinador de conservación y obras | Erika Pegueros Loaiza, coordinadora de relaciones públicas | Arturo Ricardo Murguía García, coordinador de seguridad y vigilancia

COORDINACIÓN TÉCNICA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

| Jorge Peláez y Esparza, jefe de foro | TALLER DE TRASPUNTE Christopher Arturo González Flores, jefe de taller. Sinohé Martínez Paredes **| TALLER DE TRAMOYA** Juan Pedro Peña Márquez, jefe de taller. Felipe Sosa Montes, Julio César Guerra Picazo, Jesús Dionisio Salinas del Castillo, Gabriel García Hernández, Sergio Meléndez Ensástiga, José Alberto Lugo Cruz, Luis Alejandro García Herrera, Daniel Samaniego Alvarado, Giselle Michelle Enzástiga Almaraz, Karla Magali Gutiérrez Cervantes, Carlos Flores López, Héctor Reyes Montero, Hazel Yafet Mateo Negrete, Carlos Jafeth Campos Lara **| TALLER DE MAQUILLAJE** María Teresa Quevedo Ayala, jefe de taller. Dolores Amparo Vargas Ayala, Azalea Martínez López, Bibiana Eva Vázquez Rivera **| TALLER DE VESTUARIO** Mónica Legorreta Soria, encargada de taller. Ernesto Farías Pérez, Elvia Patricia Aceves García, Ricardo Castro Carrasco, María de los Ángeles Vargas Arellano, Fortino Pinzón Herácleo, Erik Daniel Ramírez Aceves, Laura Cedeño Castro **| TALLER MECÁNICO** José Amado Castillo Barreto, jefe de taller. Javier Márquez Bernabé, José Luis Olivares Aguirre, Rodolfo Ponce Durán, Luis Alfredo Alejandro Durán Alvarado, Rubén Martín Sánchez Reyes, Alfredo Chávez Gómez **| TALLER DE ILUMINACIÓN** Roberto Carlos Arellano Ramos, jefe de taller. José Aníbal Castro Reyes, David Méndez Cruz, Marco Antonio Hurtado Jaime, Federico Flores Fuentes, Julián Gerardo González Contreras, Juvenal Orozco Medina, Jorge Mejía Nieto, Félix Jesús Galván Alonso, César Jesús Salinas Hernández **| TALLER DE AUDIO** Martín Fernando Jiménez Páramo, jefe de taller. Julio Cárdenas García, José Luis Román Pedraza, Saúl Martínez Cadena **| MULTIMEDIA** Viridiana González Vázquez **| TALLER DE UTILERÍA** Luciano Noé Alarcón Estrada, jefe de taller. Pedro Zaragoza García, Jonathan Eduardo Castillo Díaz, Miguel Gustavo Andrade Márquez, Mariana Fernández Sánchez **| ATENCIÓN ARTÍSTICA** Elena del Carmen Briseño Gómez de la Llata, jefa de área. José Joel García Maldonado, Ruperto Sánchez Nieto, Guadalupe Cejudo Sánchez, Sandra Rodríguez Maturano, Janeth López Rosado, Martín Antonio Alarcón Hernández.

— SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura

Marina Núñez Bepalova

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Omar Monroy Rodríguez

Titular de la Unidad de Administración y Finanzas

Isaac Macip Martínez

Director General de Comunicación Social

— INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez

Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado

Subdirectora General de Bellas Artes

Lilia Torrentera Gómez

Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Carlos Miguel Prieto

Director Artístico de la Orquesta Sinfónica Nacional

Silvia Carreño y Figueras

Gerente del Palacio de Bellas Artes



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

75 ANIVERSARIO
INBAL
INSTITUTO NACIONAL
DE BELLAS ARTES Y LITERATURA